

PRODUCCIÓN DE TERRITORIOS TURÍSTICOS: TRAYECTORIAS TERRITORIALES Y ACTORES. ESTUDIO DE CASO EN LA LOCALIDAD DE ACHIRAS (CÓRDOBA)

Lucas Leonel PAGLIARICCI, Franco Gastón LUCERO y Manuel Alfredo MAFFINI
Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto

lucaspagliaricci1005@gmail.com; flucero@hum.unrc.edu.ar; mcaffini@hum.unrc.edu.ar

RESUMEN

Achiras es una pequeña localidad ubicada al pie de las Sierras de Comechingones, en el sur de Córdoba y en un área de transición entre las sierras y la llanura.

El presente trabajo propone reconocer la trayectoria territorial de la localidad de Achiras (Córdoba), su vinculación con la práctica turística y los actores sociales intervinientes en el proceso de definición de la mencionada localidad como destino turístico.

Metodológicamente, el análisis se aborda a través de un estudio de caso: la producción del territorio turístico en la localidad de Achiras. Se combinan técnicas cuantitativas y cualitativas que permitan dar cuenta acerca del proceso de construcción territorial con impronta turística y sobre el rol de los actores sociales locales y extra locales. Puesto que esta propuesta se encuadra en una investigación llevada a cabo en el marco de una Beca de Ayudantía de Investigación de la Universidad Nacional de Río Cuarto, lo que aquí se presenta son resultados preliminares. De esta manera, se desarrolla inicialmente una periodización histórica de la localidad con eje en la actividad turística, compuesta por cuatro períodos temporales y luego, se exponen los principales atractivos turísticos y las problemáticas reconocidas en cuanto a la difusión de la actividad turística, la infraestructura vinculada a ésta, los actores principales que allí convergen (municipio, cabañeros, comerciantes y turistas), entre otras.

PALABRAS CLAVES: Turismo - Trayectoria Territorial - Actores Sociales.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo parte de la idea de advertir el creciente interés por comprender los alcances socio-territoriales del turismo, concebido como una práctica social en sentido amplio, en relación con la importancia que éste viene adquiriendo en los últimos tiempos y a los

escasos conocimientos disponibles desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, en general, y de la Geografía en particular.

Asimismo, durante las últimas décadas, se reconoce en la provincia de Córdoba un crecimiento progresivo de las cifras de afluencia turística, un incremento y diversificación de la oferta de alojamiento y un aumento sostenido de la inversión privada en el sector, constituyéndola así en una de las principales áreas receptoras del país en la actualidad (Agencia Córdoba Turismo, 2006). Por otra parte, es posible destacar la extensa historia turística de esta provincia, particularmente en su región serrana, siendo numerosas las fuentes que así lo evidencian. No obstante, esto no se ha visto reflejado en la creación de conocimientos sobre las implicancias de esta práctica en la organización del territorio, los procesos de su acondicionamiento, la valorización de los lugares, los actores sociales intervinientes y su vinculación con las distintas esferas de lo social, lo productivo y lo ambiental, a excepción de algunos antecedentes parciales y/o aislados (cf. Maffini, 2016; Garnero, 2014 (a) y (b); Rabboni, 2010, 2017). Es por esta vacancia de conocimientos, que se propone el siguiente trabajo tomando como estudio de caso a la localidad de Achiras, un tradicional destino turístico de relevancia regional.

Gracias a instancias preliminares de trabajo que el equipo de investigación ha tenido en la localidad¹, es posible reconocerla como un lugar de destino turístico, cuyos principales atractivos se hallan en torno a sus atributos paisajísticos, naturales e históricos, con notables transformaciones en los últimos tiempos, ejercidas por un abanico de actores diversificado, que representan distintos intereses, en algunos casos contrastantes, lo que ha derivado en la emergencia de conflictos y contradicciones.

En estudios precedentes (Sosa *et al.*, 2015) se han advertido algunas diferencias entre el comportamiento demográfico de Achiras y el del resto de las localidades serranas del Sur de Córdoba. En la mayoría de estas últimas se ha registrado un incremento poblacional y una expansión del medio construido, producto del crecimiento de la actividad turística en ellas, mientras que Achiras, si bien también evidenció un crecimiento turístico, ha estado atravesada por procesos de transformación en el sector agropecuario de las áreas adyacentes.

¹ En ese sentido, este trabajo se enmarca en una de las líneas de investigación del Proyecto de Investigación (PPI-UNRC) titulado “Territorio usado en el sur de Córdoba: lazos de articulación, cooperación y conflicto”, aprobado por SECYT/UNRC que se propone reconocer las formas en las que el territorio es usado, con especial énfasis en la apropiación de recursos y las dialécticas territoriales que se expresan en lazos de articulación, cooperación y conflicto, vinculados a las relaciones de poder entre los distintos actores sociales que producen y definen la trayectoria territorial. También se plantea estudiar las características y evolución de los circuitos espaciales de producción vinculados a la actividad forestal, turística y agropecuaria en la región del Sur de Córdoba.

En el presente trabajo se propone como objetivo general comprender la trayectoria territorial de la localidad de Achiras, con foco en los procesos de adecuación del territorio para su definición como lugar de destino turístico, teniendo en cuenta los actores sociales intervinientes y sus acciones desplegadas. Para ello es necesario describir los procesos de organización territorial de la localidad; reconocer e identificar las características que ha adoptado y adopta el turismo en ella (en términos de oferta de atractivos, productos, modalidades y composición general de la afluencia); identificar y caracterizar los actores sociales intervinientes, teniendo en cuenta sus intereses, escalas e impactos de su acción territorial y reflexionar críticamente sobre estos procesos.

LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

La localidad de Achiras cuenta con una población de 2200 habitantes (según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 del INDEC) y se ubica al sur de las Sierras de Comechingones, a orillas del río Achiras y contiguo a un importante corredor vial del sur provincial (Ruta Provincial N° 30) que conecta con la región cordobesa de Traslasierra y con el oeste del país (figura 1). Dista a 275 km de la ciudad de Córdoba y a 70 km de la ciudad de Río Cuarto, los dos principales centros urbanos de la provincia. Si bien Achiras reconoce un extenso proceso de ocupación, puesto que constituye una de las poblaciones más antiguas de la provincia, su historia reciente (desde hace aproximadamente un siglo) se vincula estrechamente con la práctica del turismo en la localidad.

Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente. Elaboración propia en QGIS con datos geospaciales obtenidos del portal digital del IGN, Geoportal de Dirección de Estadísticas y Censos (Provincia de Córdoba). Mapa base de Maps.Stamen.com.

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

La comprensión de los procesos que definen a localidad de Achiras como lugar de destino turístico exige tomar como punto de partida a un conjunto de conocimientos teóricos que conciben al espacio como el resultado de una construcción social, atravesada por relaciones de poder en un contexto geo histórico determinado, que definen los procesos de organización de ese espacio. En este sentido, Cócáro (1998) expresa que el espacio es un hecho social, debido a que es resultado de un proceso histórico de producción; un factor social, ya que es una condición activa de los modos de producción y sus momentos; y al mismo tiempo, un testimonio y una instancia social de la totalidad. Desde esta perspectiva, el autor resignifica el rol activo del espacio como producto y productor social y desestima cualquier otro tipo de consideración que lo conciba como un simple reflejo o escenario de los procesos involucrados, sino más bien una propiedad inherente a los mismos.

En esta línea y ante la necesidad de la comprensión de los procesos acontecidos en el espacio geográfico, Cóccharo y Agüero (1998) plantean el desafío de realizar un esfuerzo de operacionalización del concepto, a partir de la consideración del mismo como una matriz resultante de la imbricación de una configuración territorial (Santos, 1990) y de una organización espacial (Coraggio, 1987). La primera, definida como *“la disposición o distribución de objetos que llamamos naturales y sociales situados”* que devienen de una organización social preexistente y la segunda, como el *“...resultado de una permanente búsqueda de la reproducción de la estructura espacial que asegure su explicación a través del análisis de la realidad relacional concreta aprehendida desde el espacio relacional como categoría de análisis”* (Cóccharo y Agüero, 1998:83). En este sentido, los autores expresan que la configuración territorial será el resultado situado de los procesos de evolución y diferenciación denominados naturales y sociales y, la organización espacial, el proceso de construcción social a partir de las relaciones de poder entre los diferentes sectores con sus intereses particulares.

De este modo, la producción del espacio geográfico resultará del permanente juego dialéctico entre los condicionamientos de su configuración territorial y de las acciones que los sectores de poder pongan en juego en los procesos de organización desde una estructura de poder multidimensional y multiescalar (Cóccharo y Agüero, 1998). Por lo tanto, a partir de esta concepción, los autores expresan que el espacio geográfico será siempre una configuración resultante de sucesivas configuraciones territoriales emergentes, que han sido materializadas durante el proceso histórico de su organización y que definirán así las trayectorias territoriales de los lugares.

Por otra parte, se parte de la premisa de considerar al turismo como una práctica social con implicancias concretas en el territorio, y éste como una instancia de articulación y producción social. Siguiendo a Bertonecello (2002), el análisis del turismo en sus vinculaciones con el territorio obliga a comprender el contexto social más amplio en el que éste se inserta. Así, las transformaciones sociales atraviesan y se ven atravesadas por y en el turismo, en un proceso en el que se valorizan y se diferencian lugares que van configurando “territorios turísticos”. En definitiva, y siguiendo a Santos (2000) y Silveira (1995), podríamos decir que es la forma en que el territorio es usado la que determina su construcción como territorio turístico.

Bertonecello (2002) sostiene que el turismo no solo involucra a los sujetos que lo practican (los turistas), sino también a otros actores (como agentes económicos, empresas multinacionales, comunidades de origen y destino de los turistas, el Estado en sus

diferentes instancias, entre otros), que representan intereses específicos con respecto a la práctica turística y lo hacen desde determinadas posiciones de poder. Para el autor, *“incorporar a la definición inicial a estos otros sujetos, sus contextos e intenciones específicas, advierte sobre la necesidad de considerar el turismo en el marco de las características y dinámicas sociales específicas en las cuales el mismo se lleva a cabo, y en las cuales cobra especificidad y sentido”* (Bertoncello, 2002:32).

Es factible, por otra parte, sostener que la construcción y valorización de un lugar como destino turístico, es siempre social, no determinada por su propia naturaleza, y que tiene implicancias territoriales específicas de acuerdo a su uso y los intereses puestos en juego en él. En esto es necesario aportar una mirada crítica sobre la conceptualización de los atractivos turísticos, tradicionalmente asociados a la presencia de rasgos intrínsecos o preexistentes del territorio, cuya mera existencia determina la condición de un lugar como atractivo para el turismo. Bertoncello (2008) es crítico con esos enfoques y propone concebir a los atractivos como productos de procesos sociales amplios, en el que se combinan los intereses de los turistas con las condiciones generales y específicas de un lugar, definiendo un campo de posibilidades para que un lugar o un atributo se conviertan en atractivo o en destino turístico.

Esta noción rompe con el enfoque de los destinos turísticos como lugares “subordinados” del territorio turístico, como productos de la publicidad o de la acción de agentes externos, para atender a los vínculos que establecen las sociedades locales con el turismo, en términos de cooperación, integración, conflicto, rechazo, etc. Así, las sociedades de los lugares de destino asumen un papel activo en su interacción con el turismo, pudiendo facilitar u obstaculizar la integración de esos lugares al “territorio turístico”. En esto debe tenerse presente que el lugar de destino está atravesado por las lógicas e intereses de los actores que operan y actúan en él, sin que ellos sean actores estrictamente locales, lo que implica concebir a las sociedades locales de manera abierta, como un conjunto dinámico de actores que efectivamente actúan y transforman los lugares, y no meramente residen en él de manera pasiva (Bertoncello, 2002).

En síntesis, el turismo entendido como práctica social, precisa del espacio en su dimensión material tanto como sus representaciones y símbolos; y a su vez, produce espacio, en cualquiera de sus manifestaciones: material, conceptual o vivido. El espacio constituye entonces una dimensión indisoluble de la práctica turística.

Respecto a la metodología propuesta para cumplir con los fines del trabajo, ha consistido en el abordaje de un estudio de caso, que combinó técnicas cuantitativas y

cuantitativas. En una primera etapa se definió el núcleo teórico-conceptual del abordaje. Luego se apuntó a comprender los procesos de organización territorial en una escala tanto local como regional, a partir de la definición de sistemas temporales (Santos, 2000; Silveira, 1995) en base a la lectura de diferentes documentos históricos y a entrevistas personales. En tercer lugar, se trabajó en el reconocimiento y descripción de las características de la oferta y la demanda turística en Achiras, a partir de la realización de 35 encuestas a turistas en la localidad (muestreo aleatorio) y 7 entrevistas a distintos actores claves, tales como, el Estado municipal, la oficina de turismo, comerciantes, y privados. En una cuarta etapa se identificó y caracterizó al conjunto de actores sociales vinculados a la práctica del turismo en el área de estudio y, finalmente, se correlacionó todo lo trabajado en distintas instancias de reflexión, síntesis y redacción del presente trabajo.

1. CARÁCTERÍSTICAS DE LA TRAYECTORIA TERRITORIAL DE ACHIRAS Y DE SU PROCESO DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA

1.1. El establecimiento de la localidad de Achiras y su organización espacial

El período 1830-1835 fue el momento en el que se asentó la población en su actual emplazamiento, proveniente de “El Pantanillo”, a unos 5km. al oeste de Achiras. Durante esta etapa se levantó el fuerte, la iglesia y la escuela en un núcleo situado a la vera del arroyo Coquitos.

En las últimas décadas del siglo XIX se produjeron algunos acontecimientos (considerados hitos) que definieron la organización local e incidieron en su conformación y consolidación. En 1876 se estableció la primera subcomisión municipal (dependiente del departamento Río Cuarto) y en 1883 se constituyó en gobierno municipal. Desde la década de los años ‘70 se identifican una serie de acciones que contribuyeron a la organización del espacio urbano y su entorno: se abrieron calles, se reordenó el trazado de manzanas, se creó la plaza, se otorgó títulos posesorios a los habitantes, se organizó el sistema de acequias, entre otros. La localidad comenzó a expandirse desde el núcleo poblacional inicial, a la vera del arroyo Coquitos, hacia el sector sur.

En 1913 se habilitó la estación ferroviaria, situada a unos 5 km. al sur del núcleo poblacional inicial, y el arribo del ferrocarril significó un suceso decisivo para la localidad. La población creció, se dinamizó el proceso de urbanización y, con éste, se expandió la actividad comercial, administrativa y cultural. Entre los hitos más destacados, se pueden

mencionar el trazado de la red de agua y el establecimiento del primer almacén de ramos generales, propiedad de la familia Oribe, quien desempeñaría un rol preponderante en la organización local.

1.2. La llegada del ferrocarril como elemento dinamizador en el proceso de valorización turística de Achiras

La llegada del ferrocarril propició el intercambio de Achiras con un contexto mucho más amplio y a distintos niveles. En ese marco, comenzó a hacerse cada vez más habitual el arribo de familias prestigiosas y notables de Río Cuarto, Villa Mercedes y San Luis, quienes permanecían en la localidad durante los meses de verano.

Atraídos por las bondades del clima, su paisaje pintoresco y la prodigalidad de sus aguas, las élites de la región pasaban el verano en residencias veraniegas que con el tiempo comenzaron a adquirir, o en fincas locales, cuyos propietarios se ligaban por lazos de amistad o de sangre. Entre las prácticas de ocio que acostumbraban llevar a cabo durante sus estancias pueden mencionarse los picnics, cabalgatas y tertulias en las que abundaban los juegos y bailes.

Luego, a estos grupos, se les sumaron veraneantes provenientes, fundamentalmente, de Rosario y del centro de la provincia de Buenos Aires, quienes construyeron sus casonas en el sector que aún se conoce como “Barrio Los Rosarinos”. En ese sentido, muchos de los funcionarios y empleados jerárquicos del ferrocarril, provenientes de varios puntos del entramado ferroviario, elegían veranear en Achiras. De esta época, aún quedan en pie algunas casonas y chalets de arquitectura inglesa de fines de siglo XIX.

Además de hospedarse en fincas y residencias veraniegas, desde la década del ‘20, las élites regionales se refugiaban en el Hotel Victoria. Este establecimiento ha sido un símbolo paradigmático de la práctica turística en Achiras durante este período. Contaba con instalaciones de gran comodidad y lujo para la época (un salón de amplias proporciones, habitaciones y un jardín con fuente incluida). El Hotel Victoria alcanzó su máximo esplendor social y comercial en la década del ‘30, momento en el que se constituyó como el alojamiento más refinado de los turistas que pasaban sus días de ocio estival en Achiras, llegando a hospedar a más de 150 personas en forma simultánea.

Durante este período, Achiras aparecía ya en los titulares de los diarios de tirada regional y provincial, a la que se presentaba como una estación de “baños”. A fin de propiciar mayores comodidades para los distinguidos bañistas, en 1928 se construyó el balneario municipal gracias a la gestión de un grupo organizado de mujeres locales “Las

Amigas del Pueblo” y a los aportes de recursos y materiales por parte del Ferrocarril Pacífico y por algunas firmas mineras que explotaban canteras en la localidad.

Si bien la población local “*presenciaba sin participar de esta alteración estacional de su pachorra provinciana*” (Gutiérrez, 1996:187) obtenía algunos beneficios colaterales, tal como la instalación de la primera usina eléctrica en la localidad, iniciativa gestada por el empresariado hotelero local.

Este modelo de ocio turístico esbozado en Achiras presentaba similares características a la de otros destinos turísticos de la época, tanto en el país como en la provincia. Sin embargo, el turismo llegó a la localidad más tardíamente que en aquellos casos más paradigmáticos, como por ejemplo Mar del Plata, Alta Gracia o La Falda, hacia los años 1890 y 1900. Como consecuencia, su decadencia y reemplazo por un modelo de turismo de acceso masivo también se retrasó, lo que termina sucediendo ya bastante ingresada la década del ‘40, aunque la experiencia de la unidad turística en Las Lajas a mediados de los años 30 puede ser considerada como una ruptura definitiva del modelo anterior.

1.3. La inserción de Achiras en el paradigma del turismo masivo y la democratización del ocio turístico

Las transformaciones sociales, a nivel general, que acontecieron desde la década de 1930 (relacionadas principalmente al mundo del trabajo), sumadas a los cambios en los significados que se asignaban a la práctica turística, tuvieron su correlato en la localidad y en su afluencia turística. Asimismo, durante el transcurso este período, se registraron algunos sucesos que permiten advertir cierta consolidación en el proceso de modernización local, tales como: el destacamento policial en 1937, el Matadero Municipal en 1947, el Hospital Vecinal en 1953, entre otros.

A mediados de los años ‘30, la explotación turística de Achiras se basaba en la existencia de una sencilla infraestructura con algunos equipamientos específicos: principalmente el balneario municipal y una modesta hotelería. Pero con el tiempo se fueron incorporando ciertos cambios que permitieron proveer otras comodidades y servicios al veraneante.

Asimismo, comenzaron a concretarse en la localidad algunas iniciativas de tipo artístico, orientadas a complementar la modesta oferta turística existente. Se organizaban bailes con orquestas traídas exclusivamente desde Río Cuarto, integradas por músicos reconocidos. Este tipo de sucesos acercó a la sociedad local a ciertos aspectos de la cultura, a los que anteriormente no tenía acceso. Tras el paso del tiempo y con ese espíritu, se gesta

la Fiesta Provincial del Turismo, cuya primera edición se realizó en 1963. Por otra parte, también se activó el valor turístico de ciertos aspectos históricos y culturales de la localidad, reflejo de un contexto general en el que estas cuestiones comenzaban a ser valoradas socialmente.

No obstante, el balneario municipal permanecía como núcleo más activo de la actividad turística estival. La localidad continuaba apareciendo en los medios gráficos de la región y la provincia, como un centro turístico apto “para el verdadero descanso” por sus elementos paisajísticos que garantizaban “sencillez” y tranquilidad. La necesidad del “descanso” aparecía amarrada, en su contracara, a la rutina diaria del trabajo, lo que reflejaba la composición social de los turistas que pasaban sus vacaciones en la localidad.

A mediados de la década del ‘30, parte del predio de la vieja Estancia Las Lajas (situada a unos 10 km al noreste de la localidad), fue concesionado a la empresa Ferrocarril del Pacífico, que convirtió el lugar en una colonia de vacaciones para sus empleados. La empresa dotó a esta unidad turística de completas y modernas instalaciones para la época. Una de las novedades fue la instalación de unas sesenta parcelas para el emplazamiento del mismo número de carpas, introduciéndose así una nueva modalidad turística: el campamentismo. Esta nueva modalidad, muy significativa en el turismo fordista, claramente nada tenía que ver con el lujo y la ostentación de los primeros años turísticos.

Los años de mayor esplendor de esta colonia se reconocen, aproximadamente, durante el período 1935-1950, conformándose así la unidad turística más paradigmática de la localidad durante el período de turismo masivo. Los aspectos que dan cuenta de su antigua relevancia son varios: la capacidad de sus instalaciones de hospedar a más de 100 personas (con relación a los pocos más de 1000 habitantes permanentes de la localidad), la generación de puestos de trabajo durante la temporada turística (entre quince y veinte), la fluidez en las comunicaciones (dos servicios ferroviarios semanales directos desde Buenos Aires hasta Achiras, servicios exclusivos de transporte colectivo desde la estación Achiras hasta Las Lajas), etc.

Al momento de nacionalizarse los ferrocarriles (1948), el transporte ferroviario ya esbozaba síntomas de agotamiento y decadencia, siendo los ramales secundarios (como el que llegaba a Achiras), los primeros en asumir las consecuencias. En este marco, la Estancia Las Lajas fue vendida y quedó abandonada durante un largo tiempo.

Este modelo de organización turística perduraría por décadas, hasta que la adopción del modelo de acumulación neoliberal generara cambios en la organización del territorio en una escala regional.

2. ACHIRAS EN LA ACTUALIDAD

2.1. El espacio turístico local: productos, atractivos, modalidades y composición de la afluencia turística

Actualmente la localidad de Achiras (Córdoba) cuenta con diversos atractivos turísticos, ofertas de alojamiento y servicios turísticos en general.

2.1.1. *Atractivos en contacto con la naturaleza*

El principal atractivo se encuentra relacionado al producto turístico “sierras, sol y río”. En este aspecto, la localidad cuenta con dos cursos de agua principales; por un lado, con el arroyo “Los Coquitos” inmerso en una vieja cantera muy cerca del centro urbano y, por otro lado, con el río Achiras en el que se encuentra un balneario municipal (figura 2). Los dos espejos de agua nacen en lo alto de la montaña, descendiendo por una zona llena de arena y piedras lo que le imprime al curso de agua las características de cristalinidad. Respecto al balneario mencionado se encuentra ubicado a un kilómetro del pueblo y posee numerosos asadores, árboles y algunos servicios, tales como: cantina, sanitarios, electricidad y servicios de alojamiento. Asimismo, cuenta con una playa de arena y dos piletas naturales de distinta profundidad, alcanzando un máximo de 2,5m. Vale remarcar que en esa zona del río se forman algunas cascadas naturales y cajones de piedra que dan lugar a un entorno paisajístico pintoresco, ofrecido en efecto como un importante atractivo turístico. En el caso del arroyo “Los Coquitos”, sus aguas descargan en una antigua cantera formando así una pileta, rodeada de vestigios de un asentamiento indígena, como por ejemplo los distintos morteros de piedra granítica.

La “Ollita”, situada río arriba y a metros del balneario municipal, es otro de los atractivos más significativos de la localidad. Por las características físicas y el modelado de las rocas en el lugar, el río ha generado un paisaje en forma de una olla de gran profundidad. Las piedras que se encuentran a su alrededor hacen de trampolines con una altura aproximada de 10m., lo que transforma al lugar en un atractivo recreativo.

Unos kilómetros al este-noreste de la localidad se extienden dos espejos de agua artificiales, de reciente construcción: las presas Achiras y Las Lajas. Si bien desde el material de difusión turística que se brinda en la Oficina de Turismo de Achiras, los pequeños lagos se ofrecen como atractivos turísticos, la realidad actual es que el acceso a

ambos se encuentra restringido². Durante el tiempo que permanecieron abiertas al público, conformaban un escenario para la pesca deportiva del pejerrey, actividad que congregaba una gran cantidad de aficionados por la popularidad de las piezas de gran tamaño obtenidas en algunos momentos.

Al respecto de la presa Las Lajas, se proyecta la creación de una Reserva Natural Municipal en la que los turistas desarrollen actividades de ocio y recreación, con énfasis en la educación ambiental en aspectos como la conservación del bosque nativo de la provincia de Córdoba, la preservación de los equilibrios hídricos, el uso sustentable de los recursos, etc. Entre las actividades factibles de ser realizadas en estos espacios, se cuentan la observación de la flora y fauna del lugar, ya que se han registrado varias especies de anfibios, reptiles, aves y mamíferos, además de mariposas y otros invertebrados en los pastizales y bosques de especies vegetales nativas, tales como el Algarrobo, el Tala, el Chañar, el Coco y Molle, siendo éstas últimas las más características del bosque serrano.

También se prevé el acondicionamiento de circuitos de senderismo y ciclismo de montaña en inmediaciones de esta reserva. Uno de los recorridos tiene una extensión de unos de 5km. en el que se puede atravesar diferentes atractivos reconocidos del lugar: el Cerro La Roncha; los Morteros; arroyo Las Lajas; la Cara del Indio; Paso de la Nutria; el Área de Observación de Aves Acuáticas; el Observatorio y El Salto.

No obstante, aún existen trabas jurídicas en lo que respecta a la expropiación de los terrenos inundados por las aguas de estas presas, sin que se prevea un desenlace inmediato.

Finalmente, también valen destacar otros sitios de interés vinculados a estas modalidades en la localidad, tales como: el Azud, el Cajón de Piedra y el Salto del Tigre.

2.1.2. *Atractivos de carácter histórico-cultural*

Uno de los sitios de mayor interés histórico-cultural corresponde al Centro Cultural “Casa de los Oribe”. La construcción de esta casa (de barro y piedra) comenzó a realizarse en 1887 y, actualmente, se convirtió en un importante centro cultural por haber sido el hogar de una de las primeras familias de la localidad. Además, funcionó como hotel, almacén de ramos generales, escuela primaria y pensión hasta principios del siglo XIX. En la actualidad funciona el Teatrino y el Archivo Histórico Municipal.

² Desde el sector público afirman que “*las dos presas están cerradas. La de las Lajas, por ejemplo, estaba habilitada, se trabajaba con la reserva, se hacían recorridos, las guías, se podía pescar, tenía como un parador...*” (Entrevista personal, 08 de octubre de 2018).

El Cerro Inti Huasi es otro de los sitios sugeridos, tanto por la Oficina de Turismo como por los actores locales. Este se encuentra ubicado en las afueras del centro urbano y se destaca por haber sido uno de los lugares elegidos por los primeros pobladores que habitaron el lugar (etnia de los “Comechingones”) para su emplazamiento. Por tal motivo, las innumerables muestras de arte rupestre y otras manifestaciones de su cultura que aún se conservan a pesar del tiempo transcurrido, resulta un atractivo interesante para los turistas.

Otro sitio de arte rupestre que conforma un atractivo más de esta categoría es el denominado “El Ojito”. Se trata de un pequeño alero de granito que se encuentra en el margen izquierdo del balneario y que exhibe en sus paredes diversas pinturas originarias.

Por otra parte, uno de los paseos histórico-culturales que más se recomienda es el de “Los Nogales”, por su significatividad histórica para la región, allí se registró el paso del General San Martín en 1814. En ese sentido, en la posta hay una muestra entre las que se cuenta una nota de puño y letra del General más otros elementos de campo típicos de aquella época. De hecho, hace tiempo que el acto central del 17/08, al menos del sur de Córdoba, se realiza allí. Dicho lugar fue la posta de la localidad y en la actualidad reside la familia Gigena, descendientes de los primeros pobladores, establecidos hace más de 200 años. Desde la Oficina de Turismo comentan que se apuesta mucho a la explotación de este sitio por su importancia para la localidad y la región, por lo cual se encuentran trabajando desde hacer más de tres años.

“El Fuerte” es otro de los atractivos más destacados de la localidad por su carácter histórico. Este sitio es reconocido porque presentaba una serie de elementos aptos para la defensa de la población, lo que lo convertían en un verdadero fortín. Se comenzó a construir en 1832 y se desarrolló hasta 1869 en los terrenos que actualmente sirven de asiento a la plaza Roca y a varias propiedades circundantes de la localidad. Dicha plaza fue el reducto interior de su fortificación, perimetrada por edificios militares, civiles, religiosos y particulares (cuarteles, despachos, capilla y viviendas) que daban su espalda al exterior y abrían sus puertas a un espacio cerrado que brindaba amparo al vecindario. Esto coronaba todo el conjunto de la sencilla arquitectura de La Comandancia, en la cual actualmente funciona el “Museo del Desierto”, una casa muy antigua en la que se exhibe la historia de este pueblo desde los vestigios de los aborígenes que habitaban las tierras “los Comechingones” y de los antepasados que dieron forma a lo que actualmente es Achiras.

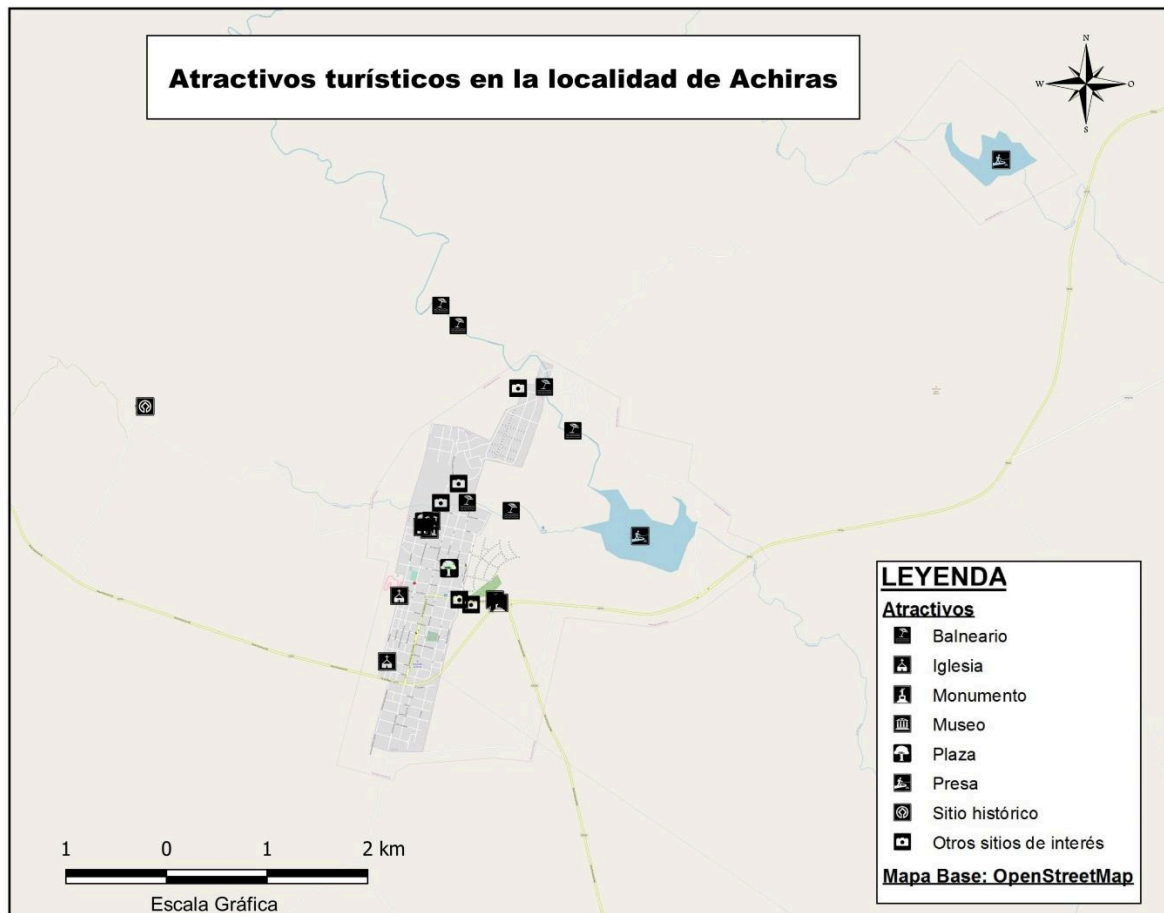
Un aspecto a destacar son “Las Leoneras”, una formación geológica que entre sus rocas se encuentran algunas figuras auténticas por lo cual se ha convertido en otro de los sitios más visitados.

La Iglesia de La Merced es otro de los principales atractivos turísticos. La misma se edificó en el año 1770 en el Pantanillo, a unos 5km. de Achiras, y en 1830 se trasladó a su actual emplazamiento con varias restauraciones, pero conservando su estilo colonial. En ella se venera a la Virgen de la Merced cuya imagen se entronizó en 1843.

Otros atractivos con los que cuenta la localidad, de interés histórico-cultural, son: Plaza Roca, Plaza Padre Nani, Iglesia Santa Rita, Capilla San Cayetano, la Gruta San Expedito, Gruta San Vicente, Iglesia Virgen de la Merced, Santa Rita, Mural Miguel Ángel Gutiérrez, Paseo Raúl Alfonsín, el puente de “Los Rosarinos”, Monumento al Indio Comechingón, Monumento al Peón Rural, entre otros.

Por último, vale destacar los diversos festivales desarrollados desde hace algunos años en la localidad, tales como: el Festival Provincial del Turismo; los eventos de Semana Santa; el aniversario de la fundación de Achiras; las fiestas patronales; los encuentros de Pintores, Acordeones, de *Land Rover*, de motoqueros, entre otros. Todos eventos que se han convertido en otros atractivos de la localidad dada la magnitud y afluencia de personas a los mismos.

Figura 2. Localización atractivos turísticos de la localidad



Fuente. Elaboración propia en QGIS.

2.1.3. Oferta general de servicios turísticos

En lo referido al lugar de procedencia de los turistas que visitan la localidad de Achiras, de la totalidad de los encuestados (figura 3), alrededor de un 50% proceden de la ciudad de Río Cuarto. También se destaca la afluencia de turistas procedentes de diversas localidades de la provincia de San Luis y, en menor medida, es amplia y variada la cantidad de turistas procedentes de diferentes pueblos de la región y del país, tales como: Sampacho, Coronel Moldes, Laboulaye, Carnerillo, Carolina del Potosí, Las Acequias, Venado Tuerto y de algunos sitios de la provincia de Buenos Aires.

Respecto a la consulta sobre el destino final del viaje (figura 4), por amplia mayoría, los turistas respondieron que era la localidad de Achiras. Esto implica que el lugar es pensado y considerado como un destino turístico, por diferentes razones, por parte de la población encuestada. Sólo tres casos mencionaron que continuaban de viaje hacia la provincia de San Luis y sólo uno tenía como destino final otra localidad.

En cuanto a las edades de las personas que viajaron (figura 5), se puede evidenciar que los casos son variados, con gran presencia de grupos de dos y de cinco a diez personas. En menor medida se encuentran aquellos que viajaron entre tres y cuatro personas, más de diez personas, y por último aquellos que lo hicieron de manera individual.

En referencia a la duración de la estadía (figura 6), predomina el grupo de turistas que sólo se quedan un día en la localidad, principalmente durante los fines de semana. Luego, le siguen aquellos que permanecen entre una semana y un mes y, finalmente, en menor medida, los que se quedan entre dos y cinco días.

Figura 3. Lugar de procedencia de los turistas

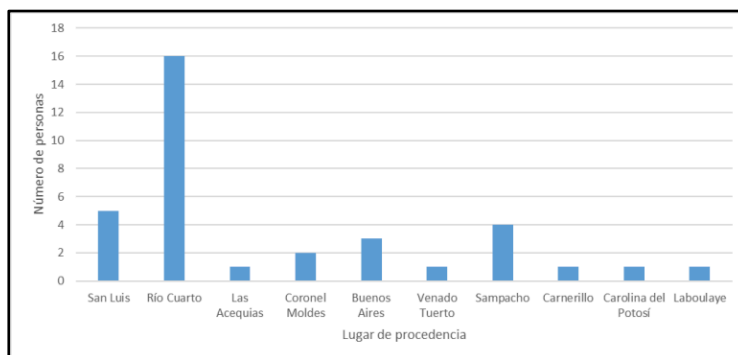


Figura 4. Destino final del viaje

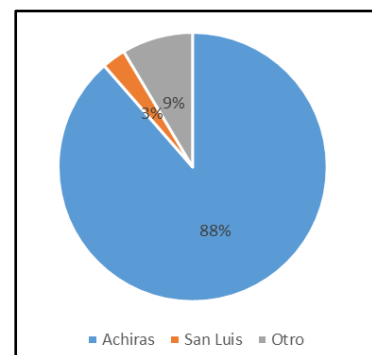


Figura 5. Número de personas que viajaron

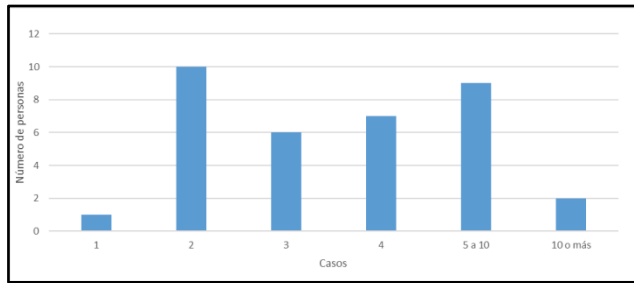
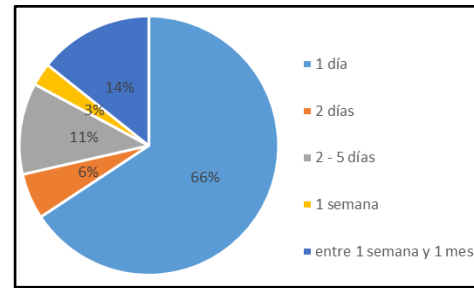


Figura 6. Duración de la estadía



Fuente. Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas en trabajo de campo (enero de 2019)

En cuanto a la cantidad de veces que visitaron la localidad (figura 7), se aprecia que en su mayoría (51%) recurren frecuentemente, mientras que el resto la han visitado por primera vez (23%) o que lo hacen esporádicamente (26%).

En relación al conocimiento de la localidad como destino turístico (figura 8), la mayoría de los encuestados (43%) coinciden en haber tomado conocimiento de los atractivos turísticos generales de localidad a través de la información de alguna persona conocida (“de boca en boca o por amigos”). Mientras tanto el 26% de los turistas expresan que la localidad fue conocida a través de la recomendación de algún familiar que la visita regularmente o vive en ella. En menor medida, un 17% comentó que conoce Achiras por su cercanía, un 11% por otros medios y sólo un 3% de los turistas conoció a través de los medios de comunicación.

En lo que respecta a la calidad de los servicios que ofrece la localidad (figura 9), se puede evidenciar que los turistas encuestados, en su mayoría, coincide en que los mismos han mejorado a lo largo del tiempo. Destacan los avances en las infraestructuras, los caminos, la gastronomía y en el balneario. Por otro lado, un amplio número de encuestados también coincide en que la mayoría de los servicios mantiene el mismo estado y, solo una minoría, mencionó que algunos de ellos se encuentran en peor situación. Cabe señalar que un considerable número de los encuestados no respondió esta pregunta.

Figura 7. Visitas a la localidad

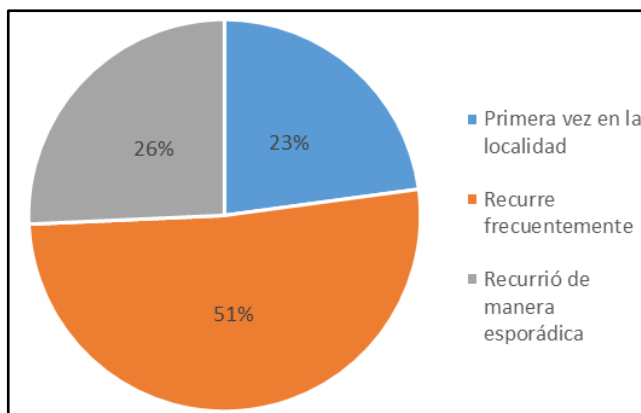


Figura 8. Conocimiento de la localidad

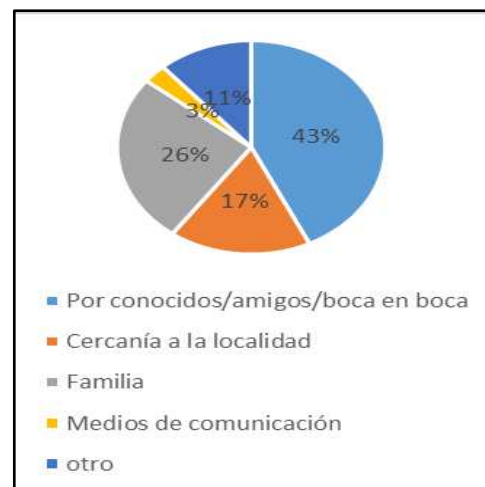
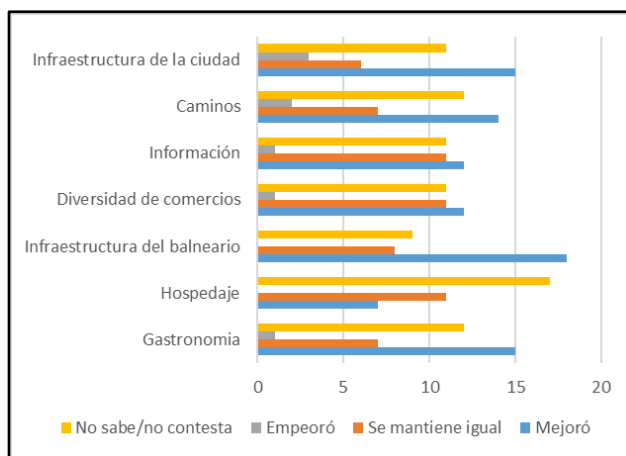


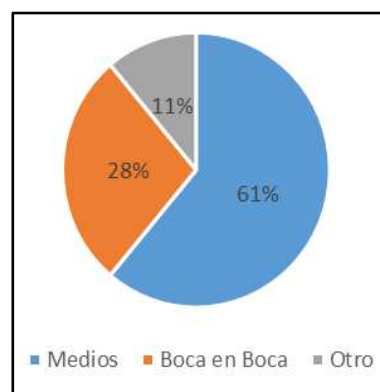
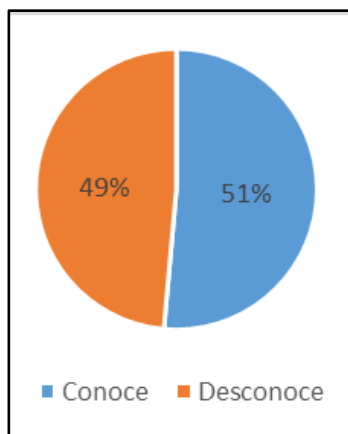
Figura 9. Calidad de los servicios



Fuente. Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas en trabajo de campo (enero de 2019)

Respecto al conocimiento de la “Fiesta del Turismo” (figura 10) realizada en la localidad desde hace varios años, más de la mitad de los encuestados (51%) expresaron que conocen o han asistido a dicho evento. De aquellos que la conocen y han asistido, un 61% de los encuestados accedió a la información de la fiesta a través de los medios de comunicación (figura 11), un 28% a través del “boca en boca” y sólo un 11% por otros medios.

Figura 10. Conocimiento de la Fiesta del Turismo Figura 11. Acceso a información de la Fiesta del Turismo



Fuente. Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas en trabajo de campo (enero de 2019)

En cuanto a la fecha en que visitan la localidad (figura 12), la mayoría de los turistas encuestados (91%) lo hacen, principalmente, durante los meses de verano (diciembre, enero y febrero), mientras que el resto concreta sus visitas en los diferentes meses del resto del año.

Respecto a los motivos por los que viajan a la localidad (figura 13), se puede establecer que predomina ampliamente el de “descanso/placer”, representando un 88% de los casos. Luego le sigue, en menor medida, por diversión (9%) y, en última instancia, por visita a familiares (3%).

Figura 12. Fecha en que visitan la localidad

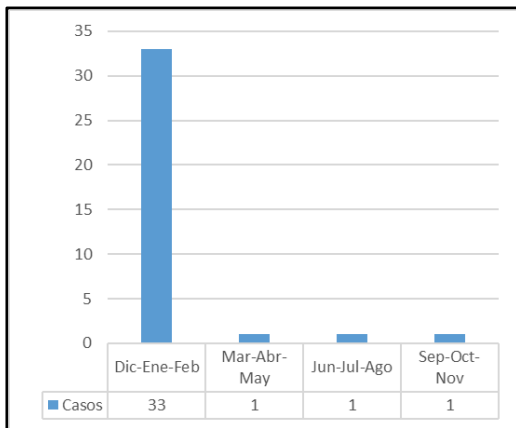
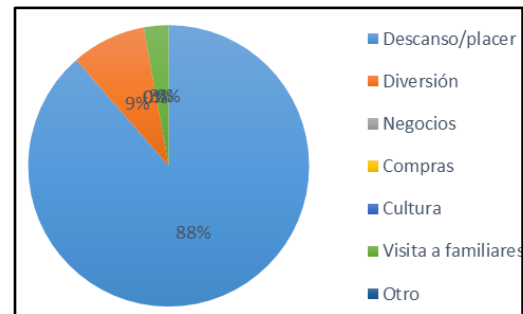


Figura 13. Motivo del viaje



Fuente. Elaboración propia sobre la base de las encuestas realizadas en trabajo de campo (enero de 2019)

En cuanto a los lugares de alojamiento (figura 14), según los turistas encuestados, la mayoría se hospeda en campings (48%). En segundo lugar, se alojan en casas (24%) y, en menor medida, en alguna propiedad privada (14%) o en cabañas (9%). Sólo un 5% del total elige hospedarse en hotel. En cuanto a la forma de contacto con el alojamiento elegido (figura 15), en su mayoría, responden que lo hacen vía comunicación telefónica (50%). Mientras tanto un porcentaje menor contacta el alojamiento de manera presencial o a través de redes sociales. El 39% de los encuestados no respondió la pregunta. Finalmente, respecto a la consulta de si volverían a visitar la localidad (figura 16), casi la totalidad de los encuestados (97%) respondió afirmativamente.

Figura 14. Lugar de hospedaje

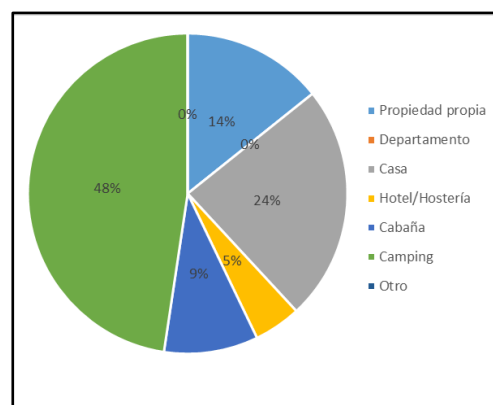


Figura 15. Medio de contacto con el alojamiento.

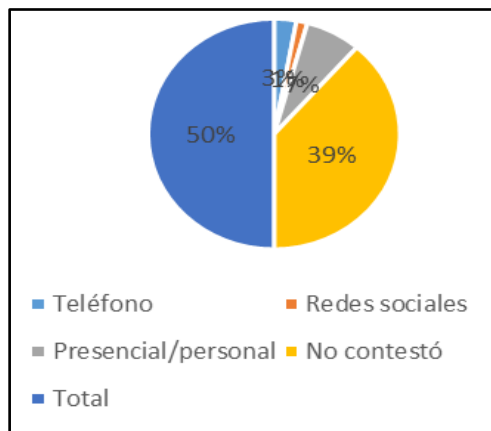
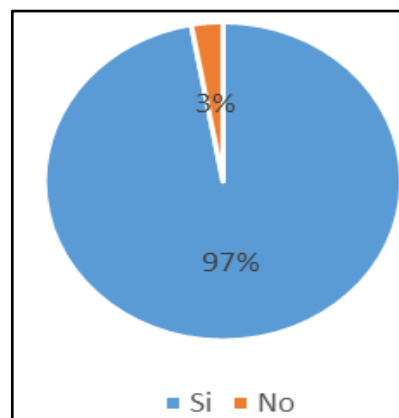


Figura 16. Volvería a la localidad



Fuente. Elaboración propia sobre la base de encuestas realizadas en trabajo de campo (enero de 2019)

En síntesis, sobre la base del análisis realizado de los gráficos, se logra observar que: la mayoría de los turistas provienen de la localidad de Río Cuarto; los grupos de personas que la visitan suelen hacerlo de a dos; el destino final de viaje es la localidad de Achiras; y la mayoría de las estadías duran alrededor de un día. A su vez, muchos de los encuestados visitan la localidad de manera frecuente y destacan mejoras en los servicios ofrecidos. La mayoría de los turistas reconocen a Achiras como destino turístico a través de conocidos y del “boca en boca” y la mitad de los encuestados conoce o asistió alguna vez a la Fiesta del Turismo y, en su mayoría, tomaron conocimiento de la existencia de la misma a través de los medios de comunicación.

CONCLUSIONES. TURISMO Y CONTINUIDAD DE LA TRAYECTORIA TERRITORIAL DE ACHIRAS: CRISIS, RUPTURAS Y TRANSICIÓN

De acuerdo a los resultados preliminares obtenidos en el presente trabajo se pueden identificar cuatro sistemas temporales para la comprensión de la trayectoria territorial de la localidad de Achiras y de su proceso de valorización turística. Un primer período en el que se concreta la organización urbana de la localidad y su entorno, con un incipiente indicio de su futuro desarrollo turístico; posteriormente, con la llegada del ferrocarril, se define el segundo período, hito que permitiría las primeras manifestaciones del turismo; luego, un tercer momento en el que se masifica la actividad turística junto a un proceso de modernización local y, finalmente, un período actual en la que se retrae (o al menos se estanca) la actividad producto de la reconversión del capital en otras actividades. A su vez, se logran identificar los principales atractivos turísticos vigentes en la localidad; algunos

referidos al producto “Sierras, sol y ríos”, tales como: el balneario Municipal y el Arroyo Los Coquitos; como aquello referido al carácter histórico-cultural, como la “Casa de Los Oribe”, y “Los Nogales” y, por último, aquellos eventos que convocan a grandes cantidades de turistas, como por ejemplo la Fiesta Nacional del Turismo.

Se ha podido observar que la aplicación de la estrategia neoliberal como modelo de acumulación productiva no se tradujo en la revitalización y diversificación de la oferta turística local, proceso que sí aconteció en numerosos lugares de la provincia asociados tradicionalmente al producto turístico de “Sierras, sol y ríos”. Por el contrario, ante la ausencia de estrategias deliberadas de desarrollo turístico y de un marco normativo acorde a escala local, la iniciativa general parece aferrarse a la nostalgia de los años más pródigos, en los que el turismo adoptaba tintes verdaderamente masivos en la localidad.

La iniciativa privada se diluye en un contexto de avance de la frontera agropecuaria, responsable de notables transformaciones. El turismo, aunque arraigado en la cultura popular local, es desplazado a un lugar secundario por las necesidades del capital. Las transformaciones ligadas a éste se vinculan a la inversión espontánea y residual en el sector inmobiliario, permitiendo aumentar la oferta de hospedaje en cabañas, *bungalows* y segundas residencias. No obstante, en años recientes se han concretado importantes proyectos inmobiliarios que han expandido la mancha urbana de la localidad, reemplazando la cubierta de monte nativo en algunos sectores de piedemonte.

La oferta de atractivos permanece más o menos estática, e incluso podría decirse retrocedente. En ese sentido, parece comenzar a cristalizarse en atractivos turísticos, el valor histórico que tuvo esta localidad en el período de las guerras independentistas. Si bien las fuentes consultadas advierten que la antigua unidad turística en “Las Lajas” fue adquirida y restaurada por privados en el año 1994, tras varios años de abandono, no hay registro actual de actividad en la misma.

Achiras, por otra parte, cuenta con dos potenciales atractivos de envergadura sobre los que podrían trazarse estrategias de revitalización y dinamización turística: las represas “Achiras” y “Las Lajas”. Sobre la existencia material de estos espejos de agua podrían montarse diversos productos turísticos, acordes a las tendencias mundiales y que tienen gran relevancia incluso dentro del territorio turístico provincial. No obstante, la materialidad existente no garantiza el éxito de la planificación. Estas represas, tras aproximadamente una década de haber sido construidas, aún no fueron habilitadas para su acceso público. Este condicionamiento descansa en conflictos legales, decisiones políticas y la no-visión del turismo como un campo fértil para el capital privado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Córdoba Turismo (2006). Website. Link: https://www.cordobaturismo.gov.ar/?gclid=EAJaIQobChMIzqmPgeuP4wIViQ2RC h2WGAcMEAAAYASAAEgJGA_D BwE
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, Año 6, 29-50.
- Bertoncello, R. (Comp.) (2008). Turismo y Geografía: Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Buenos Aires: Editorial CICCUS.
- Cóccaro, J. M. (1998). El espacio situado o los tiempos del espacio. *Boletín del Centro de Estudios Alexander von Humboldt*, 2, (3), 3-8.
- Cóccaro, J. M. y Agüero, R. O. (1998). El espacio geográfico: un marco de análisis. *Reflexiones geográficas*: 8 (1): 79-86.
- Coraggio, J. M. (1987). Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina. Quito: Editorial Ciudad.
- Garnero, G. (2014a). La dialéctica sociedad/cuenca hidrográfica en el valle de Traslasierra. Las aguas del río Mina Clavero, Córdoba 1870-1935. *Pilquen (Sección Ciencias Sociales)*, (2), 17, 1-16.
- Garnero, G. (2014b). Río Chico de Nono: una historia del vínculo sociedad y río en el oeste cordobés 1870-1935. *Estudios Rurales*, (4), 6, 32-63.
- Gutiérrez, M. A. (1996). Achiras Histórica. Río Cuarto: Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Maffini, M. (2016). Actualidad de la práctica turística en un sector de las Sierras de Córdoba. Pérez, G.A. e Higuera, L.A. (Coords.), *Geografías por venir* (pp. 975-988). Neuquén: UNComa. Recuperado de http://fahuweb.uncoma.edu.ar/images/Departamentos/Geografia/geografias_por_venir.compressed.pdf
- Municipalidad de Achiras (2007). Historias populares cordobesas. Achiras, Córdoba, Argentina.
- Rabboni, N. (2010). La “Geografía de la provincia de Córdoba” de Río y Achával (1905) y la creación del paisaje turístico de las sierras de Córdoba. *IX Jornadas de Investigación en Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Rabboni, N. (2017). Turismo y Geografía: las imágenes turísticas en la Geografía de Córdoba de A. Terzaga (1963). Ramírez, M. L. (Comp.); Pertile, V. et al. (Eds.), VI

- Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas: República Argentina. XVI Encuentro de Profesores en Geografía del Nordeste: Consolidando la Geografía en Red* (formato digital). Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe S.A.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza de Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Barcelona: Ariel.
- Silveira, M. (1995). Totalidad y fragmentación: el espacio global, el lugar y la cuestión metodológica, un ejemplo argentino. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (14), pp. 53-61.
- Sosa, E. C., Maldonado, G. I., Grandis, G., Lucero, F., Brandi, C., y Valenzuela, M. C. (2015). El proceso de construcción espacial de las sierras del sur cordobés y sus problemáticas ambientales emergentes. G. Maldonado, A. Bono y D. Sigal (Coomps), *Qué investigamos en la Facultad de Ciencias Humanas: Actas de las Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas 2015* (pp. 81-94). Río Cuarto: UniRío Editora. Recuperado de <https://www.unrc.edu.ar/unrc/comunicacion/editorial/repositorio/978-987-688-191-3.pdf>